



UN EJEMPLO:
EL EJERCITO
DE LEVANTE:
RESISTE Y
CONTRAATACA

EJERCITO POPULAR

N.º 7 Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
4 de junio de 1938

PARA COMBATIR MEJOR SABER MAS

En todo el mundo se comenta nuestra guerra. Técnicos extranjeros de casi todos los países han visitado las dos zonas, la nuestra y la del enemigo. Nuestra guerra ofrece muchas experiencias. Y nuestro Ejército ha provocado multitud de comentarios. Todos ellos, incluso los de técnicos militares enemigos, coinciden en una cuestión: que la República posee un formidable Ejército con una moral formidable.

Nuestros veteranos saben bien cómo se ha ido forjando este Ejército. Al principio, sin armamento y apenas sin mandos. Hoy, con armamento y con mando.

Pero nada nos puede cegar. Ni siquiera la admiración de nuestros enemigos. Y los elogios y la admiración que hacia nosotros expresan desde fuera no nos deben confundir. Que el soldado del Ejército Popular pone abnegación, entusiasmo, valor y heroísmo; pero al combatientes, eso, por sí sólo, no puede satisfacerle, lo sabe nuestro pueblo bien y se siente orgulloso de ello. Nuestra aspiración, el anhelo de todo nuestro Ejército, en todos los frentes y en todas sus unidades, tienen que ser que de él se diga que, además, de luchar con arrojo, con heroísmo y con abnegación, lucha mejor que nadie. Es decir, que la idea central que debe predominar sobre todas las demás, es la de ser un buen soldado, un soldado que sabe avanzar, un soldado que sabe cuidar su armamento, un soldado que sabe dar importancia a la fortificación, un soldado que aspira a pasar, porque cada día se perfecciona más, por todos los grados del Ejército, hasta llegar a los puestos más elevados.

De sobra sabemos que nuestro Ejército tiene mejor moral que la del enemigo. No puede ocurrir de otra manera, ya que el combatiente lucha por su propio interés. Por eso donde hay que volcar todas las energías es en la capacitación técnica, del primero al último de los combatientes.

Un soldado del ejército faccioso es siempre un autómatas, un muñeco. En el Ejército Popular un soldado debe ser un hombre con cualidades de jefe porque él puede y debe resolver por sí solo, en un momento dado, una situación difícil sin tener a su lado al jefe inmediato. Cuando esa circunstancia se da en el ejército faccioso, el soldado se para. Si es en virtud de un ataque nuestro, cuando el jefe ha desaparecido, él no sabe resolver la situación —además de no sentir ningún interés en hacerlo—, y termina por entregarse.

Nuestro Ejército ha pasado por situaciones difíciles, tenemos casos maravillosos en que un soldado tomaba el mando de una escuadra, un cabo el de un pelotón y sargentos que cuando fué necesario substituyeron al capitán. Estos casos tienen gran importancia, pero deben ser más numerosos, cada combatiente debe estar en condiciones de repetirlos.

En los momentos de calma el soldado debe estudiar y discutir con sus camaradas cuanto de técnica militar caiga en sus manos, recordando los defectos en que pudo haber incurrido durante los últimos combates y comparando lo que él hacía en esos casos con lo que debe hacerse, a fin de encontrarse en condiciones de combatir mejor en luchas futuras.

En las clases de capacitación técnica que se organicen en los frentes, el combatiente hallará el arma más preciosa de todas para aniquilar al enemigo: la ciencia militar. Y el cabo y el sargento, sobre quienes pesa una gran parte de la responsabilidad del éxito o el fracaso de una operación, no pueden realizar bien su función, por muchas condiciones que reunan, si no saben, o no lo saben bien, el papel que les corresponde como jefes de núcleos que ellos mandan.

Como una fiebre debe correr por nuestros frentes y cuarteles, entre todos los combatientes del Ejército Popular, una sola consigna: la de capacitarse más para atacar mejor.

Un Ejército heroico, abnegado, disciplinado, pero además un Ejército culto, un Ejército entrenado, un Ejército con una buena preparación militar. Así debe ser y será el Ejército Popular de la República española.

EJERCITO POPULAR distribuirá desde el sábado, día 11, su primera serie de folletos de «Charlas Militares». Los pedidos pueden hacerse a la dirección de EJERCITO POPULAR, por los comisarios de brigada, para facilitar su distribución.

En los frentes debe organizarse la lectura de estos folletos de forma que sean conocidos y comentados por todos los soldados, sin que se malgaste ni un solo folleto. No podrá ir uno para cada combatiente y por esta razón se aconseja una buena distribución de los mismos.

Existen unidades a las que no llega, o va con mucho retraso EJERCITO POPULAR. Recomendamos a los comisarios que vigilen y controlen la distribución del periódico asegurándose de que no falta, mejor dicho, de que sobre todo, llega a las primeras líneas.

EL CORONEL HIDALGO DE CISNEROS

Jefe de la aviación republicana, saluda a los combatientes

Por medio del periódico del combatiente EJERCITO POPULAR que tan buenos servicios está prestando a nuestra causa, saludo a nuestro glorioso ejército de Tierra en nombre del ejército del Aire.

Los aviadores estamos orgullosos de de nuestros compañeros de tierra, conocemos las inmensas dificultades que han tenido que vencer y podemos juzgar la admirable labor que están llevando a cabo.

La aviación republicana íntimamente unida a sus hermanos de tierra no reparará en sacrificios para conseguir, lo antes posible, nuestra segura victoria.

El jefe de Fuerzas Aéreas, Ignacio H. de Cisneros



¡BIEN POR LEVANTE!

El Estado Mayor italoalemán se ha lanzado a una violentísima ofensiva en el frente de Levante. En mayor proporción que en otras ofensivas emplea el material de guerra. Pero el ejército de Levante resiste, fortifica y contraataca.

El puesto de honor, el lugar ejemplar, corresponde hoy al glorioso ejército de Levante. El enemigo se está dejando en aquel frente millares de cadáveres. Nuestros combatientes no ceden el terreno sin antes haber diezmando las fuerzas contrarias. Y en multitud de ocasiones la cota perdida un día es recuperada al siguiente.

En nuestro Ejército a ningún soldado le es indiferente la situación o el comportamiento de los demás combatientes. Por eso en los frentes en que hoy no se lucha se debe exaltar con todo el honor que merece el comportamiento heroico que en estos momentos llevan a cabo los soldados del ejército de Levante.

SI ALGUNO FLAQUEA...

Si hay alguno que flaquea, contarle lo que dicen los prisioneros. Vigilados por verdugos, que les trataban a puntapiés.

Sabiendo que mientras ellos estaban en el frente, las mujeres de su familia estaban sufriendo los atropellos de moros e italianos.

Sabiendo que el jefe que les mandaba era un criado del terrateniente o un señorito al que nada le importa el soldado que le odia. C un italiano o alemán que cree que los españoles han nacido para esclavos suyos.

El débil, que se entere bien de esto, y verá como nuestras dificultades no representan nada frente a aquel infierno. Y para librarnos de él estamos luchando.

CONSEJOS A LOS COMBATIENTES HIGIENE DE GUERRA

La profunda razón higiénica de nuestra guerra de independencia exige una esmerada y cuidadosa higiene de guerra.

Este «galimatías» que puede llevaros a creer en un afán inmoderado de hacer frases, si no lo tomáis a mal, os será explicado a continuación, ya que aquí, en Sanidad (no siempre iba a ser en Artillería), se explica todo.

Razón higiénica de nuestra guerra. A poco leídos y escritos se os alcanza que os cabe el alto honor de combatir por lograr que el suelo que defendéis heroicamente quede limpio de alimañas e impurezas sociales y políticas, propias y extrañas. Limpieza definitiva que permitirá que vuestro ser pueda respirar hondamente sin obstáculos en la atmósfera libre y pura de la libertad, que forjásteis con vuestro denuedo, para bien de nuestra España y del mundo.

Vuestros seres, y lo que es más grande, los de vuestros hijos, los de generaciones futuras que admirarán siempre enorgullecidas y con gratitud a una generación que sabiendo lo que vale la corta limitación de la vida no dudó en arriesgarse, ya que el Destino lo quiso, a hacerla más breve, por más útil, y así engrandecerla e inmortalizarla.

¿Será menester deciros que para llevar a cabo esa labor de limpieza, de higiene política, contra el contaminante foco que infecta nuestra Patria es imprescindible ser en cuerpo y alma esmeradamente limpio?

De que lo es vuestra alma no preciso hablar yo, que de ello da fe vuestro antifascismo, símbolo irrefutable de supremas inteligencia, sensibilidad y elegancia espiritual, de lo que carece el antihigiénico fascio, de retorcido signo opresor y obscurantista.

Si me permitiréis en cambio que os hable de la higiene del cuerpo. Higiene de guerra, os decía. Evidente. Cuando se está en las duras con-

diciones de vida que accidentalmente os encontraréis, sería muy cómodo aconsejaros las consabidas prácticas de limpieza a base de procurarnos los útiles necesarios, como esponjas, cepillos, jabón... ¡Sí, sí!—diríais con razón—¡Cepillo, jabón...!, como no utilizemos el «jabón» que estamos dando al enemigo, no tenemos ni para empezar, como quien dice! De acuerdo. Es por eso por lo que con fin práctico, ya que el que recibáis de la Intendencia y de vuestros familiares y organizaciones, apenas si os llegará para el aseo personal, nos meteremos en camisa de once varas, y... ¡a propósito de camisas, sabéis cómo os pueden o podéis limpiar éstas y toda vuestra ropa lavable a falta de jabón? ¿Cómo se hace una «colada»?

Sencillamente, recordando, primero, que la lejía de potasa se obtiene tratando con agua hirviendo las cenizas de la leña o el carbón vegetal que os haya servido para calentar aquella o vuestra comida. Segundo, que basta dejar en contacto esta lejía con vuestras ropas, de una hasta diez o doce horas, como indica el dibujo, por que después, previo los clásicos restregones en ella misma, le quitáis la lejía con agua limpia, la dejáis secar y os quede en condiciones de uso.

En cuanto a vuestro cuerpo, si careciésteis absolutamente de jabón, podéis obtenerlo momentáneamente con embadurnaros la piel con una grasa o aceite limpios, y enjugándoos después el sitio «engrasado» con la lejía de potasa en la que sumergísteis la ropa. En el acto de la mezcla se formará, por saponificación, un jabón de potasa, que, bien friccionado sobre la parte sucia, conseguirá el fin propuesto.

Y he aquí cómo os encontraréis, sin haber necesitado jabón perfumado, lavados ropa y cuerpo, y sabiendo una manera más de darle al enemigo el «jabón» que os merece por apostado fascista.



A los combatientes del arma de artillería del Ejército Popular

Queridos compañeros:

Los comisarios del V y XV Cuerpos de Ejército, de sus Divisiones, Brigadas, Batallones y delegados de Compañía se han reunido hoy conmigo, para estudiar las normas que nos señala nuestro Comisariado General, para continuar nuestro trabajo por un camino de superación constante.

También hemos examinado en esta reunión algunas cuestiones relacionadas con el desarrollo de las últimas operaciones, que al mejorar nuestras líneas, han quebrantado al enemigo y le han demostrado toda nuestra combatividad, todo nuestro tesón para luchar, en todas las circunstancias, hasta vencer.

En nuestra reunión se ha manifestado un criterio unánime al apreciar la actuación de los combatientes del arma de Artillería, como precisa heroica y técnicamente en todo momento.

Queremos, por ello, todos los comisarios de la Agrupación y yo en su nombre, enviaros un fraternal saludo y nuestra felicitación para todos vosotros, jefes, oficiales, clases y soldados, abnegados artilleros del Ejército Popular.

La unidad en la lucha por nuestra independencia nos asegurará la victoria.

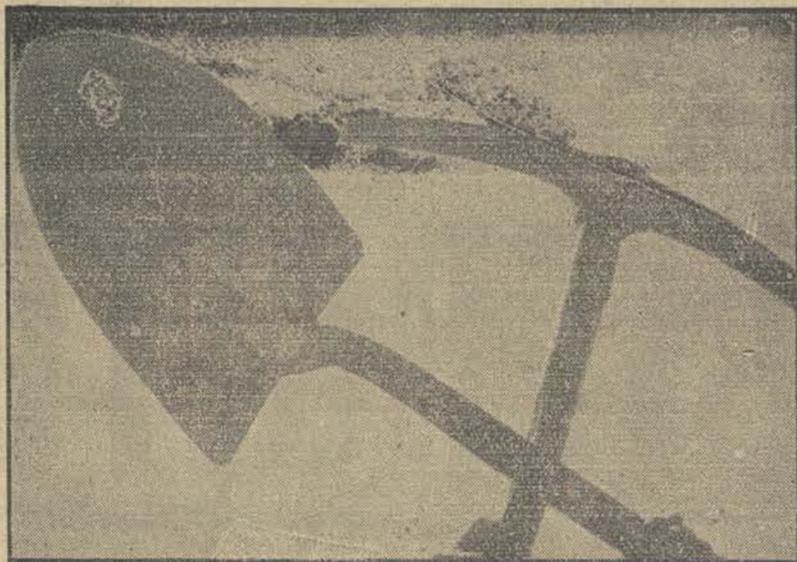
La coordinación y la preparación, cada día más eficaz, de todas las armas de nuestro Ejército, la acrecerá.

Os deseo salud y nuevos éxitos.

Os saluda cordialmente

EL COMISARIO DE LA AGRUPACION AUTONOMA DEL EBRO

Luis Delage



EN LA GUERRA NO PUEDE HABER DESCANSO

El pueblo español quiere encontrarse rápidamente dueño de toda su patria.

Anhela aplastar a sus enemigos.

¡Soldado! Cuando no combates debes prepararte bien para combatir. Al enemigo se le vence atacándole. En la ofensiva.

Para atacar hace falta una buena defensa

Tu defensa debe ser tan potente como el ataque. La fortificación tu mejor ayuda.

¡FORTIFICA!

En tu trinchera necesitarás construir un refugio, reforzar el parapeto, en tu frente hacer nuevas trincheras.

¡Aprende a fortificar rápidamente una posición recién ocupada!

Este es el momento.

Así, cuando ataques, nadie será capaz de volverte a quitar el terreno reconquistado.



RECOMPENSAS A NUESTROS AVIADORES

Un hijo del Presidente Negrin ascendido, por méritos de guerra, a teniente de aviación

El Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional ha publicado la siguiente relación de ascensos:

A capitán. — Tenientes Juan Vinent Róger, Juan Manuel Capdevila Cicilla y Máximo Ricote Juans; Ricardo Domingo Bochaca, Antonio Sirvent Cerrillo, Manuel Ocaña Fariñas y José María Bravo Fernández.

A teniente. — Sargentos Victoriano Sánchez Catalán, Joaquín Carrillo Arques, Juan Francisco Gómez Martín, Anselmo Sepúlveda García, Julián Sampedro Grande, Antonio Grau Morell, Ramón Jiménez Marañón, José Ruiz Baquero, Jaime Pere Chulvi, José Alarcón Rius, Juan Boch Lluí, Marcial Díez Marcos, Francisco Morano Pellicer, Felipe Cirujeda Esteve, José María Fauria, José Maizquez Pellicer, José Brau Basanta, Juan Lario Sánchez, Juan Sayos Estivill, Melchor Díaz Román, Didaico Guirao González, Fulgencio Martínez Motiyoa, Antonio Sánchez Salvador, Juan Olmos Genovés, Francisco Janhuer Buendía, Manuel Martínez Alba, Romulo Negrin Miellov, Antonio Briz Martínez, Miguel Luis Prádan, Manuel Llop Casani, Joaquín Velasco Garro, Alfonso García Martín, Juan Huertas García.

A sargento. — Cabos Carlos Hernández García, Juan Grau Sunyol, Joaquín Carnero Montoro, Salvador Pomés Ceteñas, Eduardo Peña Pérez, Joaquín Costa Alsiná, Enrique Fernández Fernández Ferrán Navarro Ruiz, José Noguero Peña, Rafael Serrano Sanz, José Martínez Cubells Angel Gómez Paz.

DE LAS LUCHAS EN EL FRENTE DEL ESTE EPISODIOS GLORIOSOS LLEVADOS A CABO POR LAS FUERZAS REPUBLICANAS



A través de estos macizos montañosos de Tremp, los caminos son interminables. Caminos de herradura, senderos por los que difícilmente se guarda el equilibrio. Cañadas y precipicios. Las breñas, las malezas, los pinos nudosos y retorcidos ofrecen una naturaleza fuerte y arisca.

Por estos vericuetos avanzaron los soldados de la República.

Marcharon de noche en busca de las posiciones fascistas. Las columnas desplegadas en guerrilla. Los fusiles bien sujetos a las manos. Las ametralladoras dispuestas para ser montadas en unos momentos. Al amanecer nuestras baterías rompieron el fuego. La atmósfera se llenó de estruendos. Los disparos eran certeros. Los proyectiles no sólo buscaban las cotas atrincheradas. Destrozaban también los atrincheramientos del valle. Por la tierra llana avanzaba otra columna. Redoblaban las ametralladoras. La fusilería sacudía al aire con oleadas de trallazos. Los soldados españoles, olvidados del cansancio de una noche de marcha, trepaban por los

se empaparon de la sangre de los traidores. Pero no se agostarán por este riesgo. Han vuelto a España. Y las cosechas que de sus entrañas arranquen nuestros campesinos serán tan pródigas como la libertad y la justicia que ganaron para ellas los soldados del Ejército del Este.

El Batallón X que lucha contra millares de moros sembrando la muerte entre ellos

No caben en unas cuartillas todos los episodios gloriosos que tejieron nuestros soldados en esta operación ofensiva. Hablaremos sólo de algunos hechos aislados. El Batallón 414 se sobrepasó en pujanza y heroísmo. Cayó como una tromba sobre los fascistas que estaban atrincherados cerca de los embalses de Tremp. Sembró la muerte entre las fuerzas moras que le salieron al paso, muy superiores en número. Un día entero de lucha. Los cañones de los fusiles ardían. Las ametralladoras no cesaron en sus ráfagas de muerte. Nuestros héroes tenían las gargantas reseca, los labios quebrados por la fiebre, los rostros recubiertos de tierra, los ojos relampagueantes. Así los he-

José Picó Samper, Lisardo Bisbal Cardona, Eduardo Medina, Rico Gil. Con estos últimos estuvimos hablando después de su gesta. Sin apenas descansar querían nuevamente volver al combate. Son partes de ese todo maravilloso que es el Batallón 414.

Castellón. Defiende ahora a nuestra Cataluña, a nuestra España. Luchó, se desperdigó de la fuerza. Dos días ha estado en el campo enemigo. Reseco de sed, debilitado por el hambre, se agarró a su fusil como si fuera un miembro más de su cuerpo. Con el fu-



«¡Me matado a un moro!» grito José Picó, que había caído prisionero

José Picó Samper es prieto de cuerpo y decidido de espíritu. Siente toda la generosidad de un joven español. Acaba de llegar a una de nuestras posiciones de San Cornell. Toda la noche estuvo por entre los arbolados de Tremp. Había avanzado demasiado por entre árboles y malezas. Había oscurecido. De pronto cayó de bruces sobre una patrulla mora. Lo desarmaron y encargaron a un moro de conducirlo a un caserío cercano a Tremp. Cuando José Picó se encontró a solas con el moro, por entre aquella naturaleza enmarañada, se arrojó sobre él. Ambos rodaron al suelo. Pelearon a muerte. Y José pudo arrebatarse el machete al moro y con él lo mató. Le persiguieron por entre aquellas tierras frondosas. Corrió unas veces, otras se pegó a la tierra húmeda de los sembrados. Las fieras iban a la caza del hombre. El hombre burló a las fieras. Y José Picó, hinchado de latidos, vibrante de vitalidad, llegó a nuestras posiciones y dando vivas a la República entró en los parapetos. Se abrazó a los centinelas y dijo: —¡He matado a un moro!

Tres héroes que merecen ser premiados

Es un quinto. Un muchacho formidable. Se ha revestido de veteranía en pocos días. Siento haber perdido la nota en que anoté su nombre. Por la noche salía por los vericuetos de estas sierras a la caza de fascistas. Cazó a un escucha fascista.

Jesús Rodríguez es de la primera compañía del 114. Se quedó al frente de una sección. Hizo frente a dos compañías fascistas de ametralladoras, mientras que llegaron refuerzos. Nosotros le dijimos:

—¡Eres un tío de una vez!
El se sonrió como si la cosa no hubiese tenido nada de particular. Por algo es un hombre cabal, un español de arriba a abajo. Nació Camilo Masuy en la provincia de

sil hizo de guerrillero por las quebraduras de la sierra. Y con el fusil se reincorporó a nuestras líneas. Este es Camilo Masuy.

Los soldados de la X que coronaron con arrojo admirable algunas alturas de las montañas de Tremp

¡Soldados de ametralladoras de la 104! Os veo todavía en el picacho de San Cornell. Las ametralladoras desgranaban su repiqueteo. Batían la cúspide del picacho de enfrente. Los fusileros trepaban por entre los peñascos. Y en el aire estallaban las granadas que os enviaban los técnicos alemanes e italianos. Cada cual desempeñaba su misión, con naturalidad, sin precipitación, sin nervosismo. Como una faena sin peligros. Al veros sentí un profundo regusto de ser español. En vosotros vi a España, a la nuestra, a la hecha de esfuerzos de siglos, a la que cada día es más fuerte y más grande. Mientras metáis los peines, o acudáis cargados con la caja de munición, o clavabais el ojo donde iban las balas, me fuisteis dando vuestros nombres: Miguel Pablo Trenera, José López, Vicente Almela Fortea, José Benavent Peris, José Uso Collado, Francisco Rondán Torreño, Antonio Román, Feliciano Gonache, José Menacho Garroso... Todos vosotros, como los que no cito porque la crónica se haría interminable, sois de los buenos. Me hablaron de vosotros con orgullo vuestro comandante y vuestro comisario.

Estos son los soldados del Este. Este temple tienen los soldados que lo dan todo por la independencia de España. Este esfuerzo, esta valentía, esta entereza y este heroísmo, que consolidan nuestra resistencia y fortalecen nuestro ímpetu, tendrán el premio de gran día en que toda la podredumbre fascista quedará aplastada, deshecha, remordida por los crímenes y las traiciones, en todas las tierras de España.

PORTAL



afillados riscos de la montaña, enardecidos, potentes, incontenibles.

Y sonaron los zumbidos de las bombas de mano. Toda una crestería montañosa fue coronada. Los soldados fascistas, los moros mercenarios, los jefes y los oficiales traidores a España, derrotados, corrían como gamos por la vertiente contraria. Abandonaron a sus muertos y a sus heridos. Desinflados de moral, convertidos en peleles, fueron a buscar refugio en el valle. Pero allí estaban también los soldados del pueblo español. Y los fascistas de la montaña y los de valle se unieron para morder juntos la radical derrota.

Las fértiles tierras de Tremp, recortadas en sembrados, ricas, cruzadas por arroyos,

mos visto. Fue una lucha desmedida. Las ametralladoras callaban cuando surgía la lucha cuerpo a cuerpo. Los fascistas volcaron contra estos gigantes montones de carne esclava o mercenaria. Luchando contra muchos miles de fascistas, los derrotó una y otra vez y les hizo setenta prisioneros. La pelea se libraba entre los bosquecillos que se extienden por aquellos lugares. Fue un día de gloria para España. Quedará agarrado a nuestra Historia como fuente de estímulo para el pueblo español. Víctor Fernández Puente es el comandante de este batallón. Otros nombres de oficiales y soldados: Mariano Navarro, Andrés Heredia Espligares, Gonzalo García Sanz, Pedro Pérez Roig, José Bisbal, Juan Villajos, Roque Martínez,

A los tanquistas del Ejército de la República

Queridos compañeros:

Los comisarios del V y XV Cuerpos, Divisiones, Brigadas, Batallones y Compañías, en reunión celebrada bajo mi presidencia, han tomado el acuerdo de dirigiros un saludo fraternal, poniéndose de manifiesto vuestra magnífica actuación en todos los combates, vuestro acierto y heroísmo que, unidos al heroísmo y arrojo de nuestros soldados, harán seguro el éxito en operaciones sucesivas y acercarán nuestra total victoria sobre el invasor, y la libertad e independencia de España.

Al enviarnos este saludo entrañable, por acuerdo de todos los comisarios reunidos, quiero, en su representación, significaros el deseo de que el cariño entre los soldados de las distintas armas se afiance cada vez más en el combate y en la camaradería de los descansos, como el mejor medio de que exista una coordinación eficaz entre los tanquistas y soldados, entre todas las armas.

Consideramos también que es un orgullo para nosotros vuestra actuación, ya que nos guían en el combate iguales deberes y anhelos: defender la independencia de nuestra Patria.

Os saluda con todo afecto.

EL COMISARIO GENERAL DE LA AGRUPACION AUTONOMA DEL EBRO,

Luis Delage

A VENGAR EN LOS FRENTEROS LOS CRIMENES DE LA AVIACION FASCISTA

El enemigo sabe que nuestro Ejército se halla sostenido por una retaguardia fuerte. Por un pueblo unido capaz de los mayores sacrificios hasta conseguir la victoria. Ellos no saben lo que es eso. Ellos no saben lo que es la fortaleza y la unidad de un pueblo cuando se trata de defender sus libertades y su independencia. Por eso intentan romper la moral de nuestra retaguardia por medio de bombardeos criminales. Pero ya en el extrarradio ha sido observando que ocurre todo lo contrario de lo que persiguen los italianos, los alemanes y los españoles traidores al arrojar metralla sobre mujeres y niños.

Se acrecienta con más fuerza el odio hacia ellos. Se une más la retaguardia. Y el Ejército sentirá aumentados sus motivos de lucha para vengar estos crímenes y acabar al vencer al enemigo, con los bombardeos de nuestras ciudades.

La retaguardia no pide a sus soldados más que: ¡venganza y exterminio de los asesinos!

SIENDO «EPERCITO POPULAR» EL PERIÓDICO NACIONAL DEL COMBATIENTE, DEDICARA SU ATENCION POR IGUAL A TODOS LOS FRENTEROS. Precisamos, pues, responsables en el Centro, Levante, Sur y Extremadura para «EJERCITO POPULAR».

Desde el próximo número, se introducirán nuevas reformas en el periódico, teniendo en cuenta opiniones manifestadas por los combatientes a través de la correspondencia enviada al sargento Pina.

¡Corresponsales en todos los frentes de España para el periódico de todos los combatientes!



Per JOSEP PUIG THOMAS. Del Bló. Dri. de Combat, núm. 10

Ja fa unes setmanes que l'invasor estranger petja terra catalana... i agraïeix la nostra Catalunya amb les maquinacions i els atacs més vils... Els catalans, però, portats del nostre amor patri i dels sentiments més nobles—i amb nosaltres els germans de la resta d'Ibèria que també estimen Catalunya—no restem impossibles davant d'aquests atacs i criminals i covardes agressions.

Als crits de les nostres dones, dels nostres pares, de vells i d'infants indefensos que diàriament cau clamant auxili, víctimes de la metralla i de la covardia de l'aviació facciosa a la població civil, responem al front i a les trinxeres amb un altre crit unànim: «venjança!»

I amb aquest sol pensament s'avança, donant

el pit a l'enemic, fent-lo sortir del seu cau on s'amaga com les fures... Covard!

Covard a l'hora del combat... Covard a les trinxeres... als parapets... al front!

Valents a la reraguarda indefensa... Valents d'opereta...

I així l'enemic ens vol prendre Catalunya? No!... i mil vegades no!... Defensarem la nostra terra pam a pam, amb les nostres barreres de foc i fusells rutilants, i Catalunya no serà arrebaçada mentre resti un sol català en peu, mentre resti un alè de vida per a defensar-la...

Ni Itàlia, ni Alemanya, ni les seves aliades, assoliran arrebaçar-nos el que és sang de la nostra sang.

Catalunya serà nostra!! Ara més que mai. Per Catalunya: Endavant!

La fortificació es també un arma de victòria

Por PEDRO OBACH. De la 27 División

Es indubtable que la fortificació és també una arma de victòria. La fortificació a la defensa és una arma fonamental, quin dubte hi ha? Una primera línia ben traçada, amb refugis antiàeris, no hi ha dubte que és inexpugnable. També és una arma en defensa dels nostres companys que tan heroïcament lluiten per la República a primera línia. Amb bona fortificació i la voluntat de tots, la victòria és nostra. I es per això, companys, que tots, tant els mobilitzats, ingressats ja en equips de fortificació, com el camperol, posin tot l'esforç i energia en pro de la fortificació; que no quedi un pam de terreny de la Catalunya que tant ambiciona el feixisme sense fortificar.

Una prova palpable la tenim en la resistència heroica de Madrid. Què hauria estat de la capital de la República cas de no estar fortificada? Les jornades del mes de novembre, en que les tropes mercenàries es trobaven a les portes de la ciutat, i gràcies a la constant fortificació, l'enemic va trobar aquell Madrid

inexpugnable, on va deixar-hi les dents i igual que Madrid, altres pobles, ja que la fortificació que troba el feixisme, és per a ell un enemic més.

Però si és eficaç la fortificació en la defensa, en la resistència és imprescindible com a punt de partida per accions d'ofensiva. I per això és precís que tots els fronts tinguin fortificades la segona i tercera línia per tal que el nostre exèrcit pugui emprendre atacs sobre el camp enemic.

També és necessari a la reraguarda la construcció de refugis; hi ha que construir incansablement en totes les poblacions refugis contra tot atac aeri. Que no quedi un sol carrer sense refugi; que en el moment de l'atac, tota la ciutat sàpiga on ha de refugiar-se i no quedi al mig del carrer, paralitzada, sense saber on posar-se i no ésser una víctima més de l'aviació del crim.

Hi ha que fortificar sense desmatar; la victòria de demà, pot mesurar-se amb cops de pic i pala avui.



HIMNE ARTILLER

Por E. FONTANILLAS JUNYENT

Del grupo de cañones del 75, 1.ª batería

I

Apa, nois, que farem foc!
Artillers: al vostre lloc,
que els canons farem cantar.
L'enemic ha de callar!

A fer foc!

Hem de tirar mil granades
i si podem, moltes més;
dels feixistes enrunades
les cases veurem després.

Que facin les nostres bombes
de les trinxeres on són
per tots ells les seves tombes
i amb això hi guanyarà el món.

Hem de conquistar la fama
d'artillers fermes i potents;
per això portem la flama
al pit d'ideals valents!

Tenim bona punteria!
Una casa ja treu fum!
Foc ràpid de bateria!
Va, desapareix! Bum! bum! bum!

II

Apa, nois, que farem foc!
Artillers: al vostre lloc,
que els canons farem cantar.
L'enemic ha de callar!

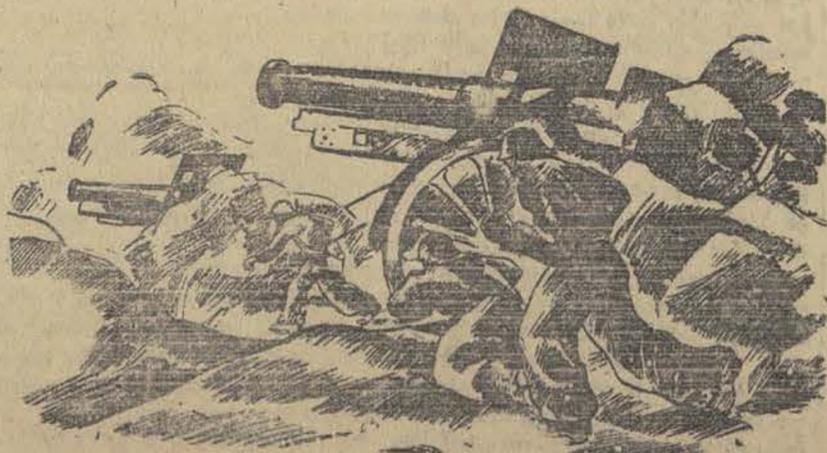
A per foc!

Dos que omplim les cantimpleres,
que la pólvora sed fa;
els altres, les «rompedores»
prepareu-les per tirar.

Deriva: sis amb quaranta,
amb angle deu trenta-cins.
L'enemic fuig i s'espanta!
No l'escapis, que ja vincl

Que la nostra artilleria
té fermes i braus artillers;
i estan a punt cada dia
per tirar encara molt més.

Entre tots, guanyem la guerra
i en el món es farà llum!
Els feixistes, sota terra!
Foc ben ràpid! Bum! bum! bum!



PER NOSALTRES I PER EUROPA

Per JOAN DORBAN, de la 149 Brigada

Després de l'ofensiva feixista a l'Est, la consigna general feta ordre, del doctor Negrin, resistir, podrà tenir en l'història del desenvolupament polític d'Europa una importància que si bé en l'actualitat és difícil amidar, no ho és tant copsant-ne uns resultats pràctics, per ésser ja aconseguits. Volem referir-nos a quina hauria estat l'actitud d'Anglaterra davant l'acció d'Alemanya a Xecoslovàquia, repetició no assolida del «fet consumat» d'Àustria. Més clar: si donat l'explotat resultat de l'ofensiva franquista-italo-alemanya a Aragó i el nostre Govern no hagués sabut amidar les inescrutables possibilitats de la República, i en aquesta hipòtesi l'Estat espanyol caigut a les grapes del feixisme, la potencialitat anglesa hauria parat el cop de Hitler en l'instant de trepitjar la jove democràcia de Masaryk i Benes?

La voluntat ideal del poble espanyol, quant a la guerra, tant concretament expressada en la seva Constitució, «en renunciar a la lluita armada com a mitjà», ja diu que per a nosaltres la pau i l'actuació de les normes democràtiques és el que hauria de facilitar — i res més — la consecució de la llibertat dels homes i dels pobles i l'imperi d'una plena justícia.

Per això als 22 mesos de guerra imposada, quan tants innocents han caigut i moltes coses i llocs són pols per l'acció destructora del feixisme, podem calcular el contingut heroic, ple de sacrifici, de la consigna «resistir». Si, resistir vol dir continuar la guerra, aquesta pugna aferrissada d'homes que sembla com si haguessin oblidat l'ur condició.

Europa ja sap, però, que d'aquesta guerra única la República n'ha fet un gresol, en el que amb el nostre sacrifici defensem tant com

el futur propi, el d'altres pobles que, com el de Xecoslovàquia, mitjançant aquest esforç, es sobirà encara.



—Encara trobo estret el Canal de la Mànega.
—Sí, tu voldries un Canal de Mànega ampli!



—Que ra aquell?
—Sí, mira; un moviment envoltant.

So dat catalá...

En la lluita que sostenim per assolir el triomf de Catalunya i de la República, estan agermanats els soldats de tots els pobles ibèrics. Aquesta germanor es palesa a les planes de EJERCITO POPULAR. Envia treballs escrits en la teva gloriosa llengua per a honorar el nostre periòdic.

AE
ARCHIVOS ESTATALES

DE LOS FRENTES

NUESTROS HEROES

Por JOSÉ LÓPEZ MANES, de la 226 Brigada Mixta.

«Héroes para el trabajo
y héroes para la guerra:
la tierra que da estos frutos
tiene que ser buena tierra.»

Y pensando en esta copia
se refresca mi memoria
y recuerdo a compañeros
que se han cubierto de gloria.
¡A ti, Antonio Caballero,
valiente como las fieras,
que fuiste un gran guerrillero
del Batallón Pablo Iglesias!
Yo recuerdo tus hazañas
allá en los «Picos del Zorro»;
demostraste ser valiente:
todo un soldado del pueblo.
Cuando atacó el enemigo,
tu servicio era de enlace
y al pasar junto a nosotros
nos dijiste muy entero:
«Vigilancia, camaradas,
sed valientes con coraje.»
Y al decirnos todo esto,
te marchaste cerro arriba
despreocupando los disparos
de las tropas enemigas.

Los proyectiles floaban:
flataban seis baterías
que sembraban de metralla
nuestro cerro, nuestras líneas,
y Caballero marchaba
desafiando la muerte,
ligero, pero sereno,
llevando y trayendo partes.

Mucho trabajó aquel día
este valiente soldado;
sudaba como las fuentes;
rendido, casi agotado,
gritaba por todas partes:
«¡Quietos! no se mueva nadie,
que el alguien echa a correr,



es un traidor y un cobardelo
Los proyectiles cesan
por el cerro en todas partes,
mas Caballero cumplió
su misión, pues era enlace.
Por su buen comportamiento
todos le felicitamos
y pronto vino su ascenso:
de soldado pasó a cabo.

¡Salud, salud, camarada!
¡Nosotros te vengaremos!
¡Ya has caído para siempre,
compañero Caballero!
Una granada fascista
te quitó vida y dió muerte.
Y al morir tú nos gritabas:
«Compañeros, sed valientes!»
Tú fuiste de los mejores;
oara vendiste tu vida.
¡Cuántos hijos dió como éste
Valencia, la tierra mía!
Caballero ya no existe,
ya no existe Caballero,
pero otro soldado nuevo
tiene que ocupar su puesto,
y cuando ataque el enemigo
gritará por todas partes:

«¡Quietos, que no corra nadie,
porque el que nos abandone
es un traidor y un cobardelo!»

Hay que luchar como fieras,
demostrar que somos hombres,
que valientes fueron siempre
los soldados españoles.
El que retroceda y corra
es un fascista, un traidor;
pegadla un tiro y matadla,
porque ese no es español!

Hay que defender a España
con los puños, como sea,
primero que consentir
que las tropas extranjeras
se nos lleven nuestro suelo,
nuestras minas, nuestras tierras,
y maten a nuestros padres
y hagan de nuestras hermanas
sus esclavas y manobras
y a nosotros nos den trato
como aquellas gentes negras
de las tierras abisinias
y los campos de Eritrea.

¡Soldados, oídme todos
los que estáis en las trincheras:
por España, por el mundo,
luchemos como las fieras;
por la Paz y la Justicia;
contra el hambre y la miseria;
contra el fascismo asesino
que ha invadido nuestra tierra.

Por JOSÉ LÓPEZ MANES

¡No me importa pasar todas las calamidades que sean necesarias con tal de aplastar a los invasores extranjeros!

Por FRANCISCO MUELA, de la 218 Brigada

Como combatiente en esta guerra, en la que nos jugamos la independencia de nuestra Patria y la libertad del pueblo español y de todos los pueblos, quiero declarar, a



través de EJERCITO POPULAR, que no me importa pasar frío, hambre y las calamidades que sean precisas con tal de aplastar a los invasores extranjeros.

Yo soy un joven metalúrgico que prestaba mis servicios en Valencia, en una fábrica, y hoy combato en las trincheras contra los esbirros de Franco, Hitler y Mussolini, que nos quieren esclavizar en un régimen de opresión y terror. Y antes de vivir esclavizado, prefiero morir peleando, porque si yo no disfrutara la victoria, la disfrutarán mis hermanos y compañeros que quedan; pero moriré tranquilo por haber sido, lo mismo en la retaguardia que hoy en el frente, un fiel defensor de la causa de la Patria y de la libertad del proletariado español e internacional.

¡Vivan las armas del pueblo! ¡Vivan nuestros jefes! ¡Viva la libertad! ¡Viva la República!

QUE CADA COMBATIENTE SEPA CUMPLIR MAS AUN CON SU DEBER

Por JOAQUIN REVERTE, Comisario, 140 Brigada Mixta. - 44 División

Camarada combatiente: Nuestro Gobierno de Unidad Nacional nos dijo: «resistir para vencer»; consigna que todos los combatientes del Ejército Popular hemos hecho nuestra; con nuestras armas unas veces y clavados en la tierra otras, hemos cumplido con nuestro deber. Una vez más, los combatientes de la República hemos acatado las órdenes recibidas. Una vez más hemos demostrado al mundo entero que estamos dispuestos a defender nuestras libertades y nuestra independencia con el valor de nuestras propias vidas.

Para responder a nuestro heroísmo, el Gobierno ha trazado un programa de guerra, cuyo texto son los tres puntos de la victoria. Nadie, absolutamente nadie, puede regatear esfuerzos; na-



Nuestros corresponsales

Seguimos recibiendo numerosas cartas de combatientes que se ofrecen con gran entusiasmo para corresponsales de «EJERCITO POPULAR», muchos de los cuales nos envían artículos e informaciones que vamos

que puede regatear sacrificios, ni poner en evidencia el valor de nuestra vida. La grandeza de nuestra causa no admite titubeos ni pesimismo; que cada combatiente sepa cumplir más aún con su deber, pues hoy los soldados tenemos derechos, pero mucho más deberes. Recordad los miles de héroes que valientemente han muerto en defensa de nuestra sagrada independencia, y también los centenares de hombres viejos y mujeres e inocentes criaturas que han caído, destrozadas por la criminal metralla del fascismo nacional e internacional.

Para vengar a tantos centenares de víctimas que durante 22 meses de guerra han caído. Hoy más firmes que nunca, en nuestro sitio de combatientes, atentos a la voz de nuestros mandos para avanzar, sea como sea; todos en nuestro sitio, jamás para retroceder.
¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva nuestra independencia!

BIEN POR EL SOLDADO PINEDA

Por RAFAEL RICO VALIENTE, de la Compañía de Transmisiones del 12 Cuerpo de Ejército

Esta Compañía Transmisiones hace pública su felicitación al soldado Joaquín Viladecans Pineda por su gesto de abnegación con motivo de un accidente que tuvo efecto uno de estos últimos días cerca de donde prestaba sus servicios.

Era media tarde y volvía hacia el cuartel cuando, al pasar junto a un canal, le llamaron dos muchachas que habían visto sumergido en el agua a un hombre. El soldado Pineda, sin vacilar un momento, se arrojó al canal y sacó a la víctima, que era un hombre de edad.

El gesto del camarada Pineda es digno de todas las alabanzas. ¡Salud!



incluyendo en nuestras páginas con gran satisfacción.

A continuación publicamos una nueva relación de corresponsales: JOHN VICTOR MURRAY, del Batallón Lincoln. - QUIRICO MORERA, 60 Brigada Mixta. - CÁNDIDO JIMENEZ, 46 División. - GUILLERMO GONZALEZ, 46 División. - JOAQUIN REVERTE, 140 Brigada Mixta. - MARIO MARTOREL, 143 Brigada Mixta. - MANUEL ROCHA ROBLES, Batallón Garibaldi. - JOSE SANMARTI PONS, 130 Brigada Mixta. - BAUTISTA GARCIA, 62 Brigada Mixta. - PEDRO DELCLÓS VAL, 132 Brigada Mixta. - ELSE ATAM, 62 Brigada Mixta. - JOSE PUIG THOMAS, Batallón de punto de combate n.º 10. - ANTONIO GARCIA SEPVEDRA, 104 Brigada Mixta. -

SOLDADOS:

«EJERCITO POPULAR» es vuestro periódico. Escribid en él. Utilizad sus páginas para divulgar los casos de heroísmo y todo cuanto sirva para fortalecer nuestro Ejército.

Así son nuestros soldados

Por CANDIDO JIMENEZ, 46 División, 10 Brigada, Compañía de Transmisiones, 5.º

Encontrándonos en el cuartel general de Alcalá de Henares, el compañero Luis Picazo cayó enfermo. Fue evacuado a Madrid. No llevaba en esta situación más de ocho días, cuando se enteró que salíamos para el frente. Al momento pidió el alta, sin estar curado todavía. Naturalmente, el médico no accedió, pero la insistencia del petimarrero acabó por dársela.

Una vez llegados a tierra catalana, en la defensa de Lérida se portó admirablemente. Fue

herido cuando auxiliaba a un compañero que cayó herido. Además cuando iba con dicho compañero, los aviones y artillería enemigos no dejaron de actuar intensamente, lo que no fue obstáculo para que instalara al herido en una ambulancia. Cuando regresó de cumplir con su deber nuestro compañero nos manifestó que el herido pidió el alta otra vez, pero debido a su estado de gravedad, no le ha sido concedido.

FRANCISCO MUELA, 218 Brigada. - J. GRAU ROCA, Batallón de Transportes. - JUAN DORLAN, 149 Brigada. - JOSE GOMEZ PALACIO, 44 División. - TOMAS BUIL RABEDA, 26 División. - JUAN CLARET FONT, Primer Grupo de obuses. - ARTURO RIBERA, 84 Brigada Mixta. - ENRIQUE GONZALEZ, 149 Brigada. - R. FONTANILLA JUNYENT, Grupo cañones 75, 1.ª batería

ARCHIVOS
ESTATALES

PRISIONEROS DE LA REPUBLICA

Los «rojos» no asesinan a los prisioneros
—Si caéis en manos de los rojos, os fusilarán a todos —les decían los jefes traidores. Pero ellos sabían que tal cosa no era cierta; que los «rojos» son la República, y la República

Alegría republicana
Pero han sonado las notas del Himno de Riego. Como un aire alegre de mañana, se ha desvanecido el velo de tristeza y la alegría de la República ha contagiado a todos. En pie,



Los prisioneros vítores a la República

no asesina a los ciudadanos, puesto que es la misma defensa de los ciudadanos. Por eso, cuando nuestros soldados les cercaron, se apresuraron a arrojar las armas y levantar los brazos, que más tarde estrecharon a los soldados del pueblo, que les traían la liberación.

Y hoy la República les ha demostrado la certeza de su convencimiento. Los prisioneros de guerra de la República han visto hoy cómo algunos representantes de ésta se acercaban a ellos, con ellos convivían durante unas horas y participaban de su alegría y de su regocijo.

En una fiesta sencilla se han reunido todos. José Carbó, en representación de la Subsecretaría de Propaganda, les ha dirigido las palabras iniciales.

Pesadilla fascista

Terminadas sus palabras el representante de la Subsecretaría de Propaganda, se ha roto la formación militar y los prisioneros, en un número crecidísimo que ocupaba el patio enorme donde se ha celebrado la fiesta, se han sentado en el suelo para escuchar a aquellos de sus compañeros que quisieran hablar.

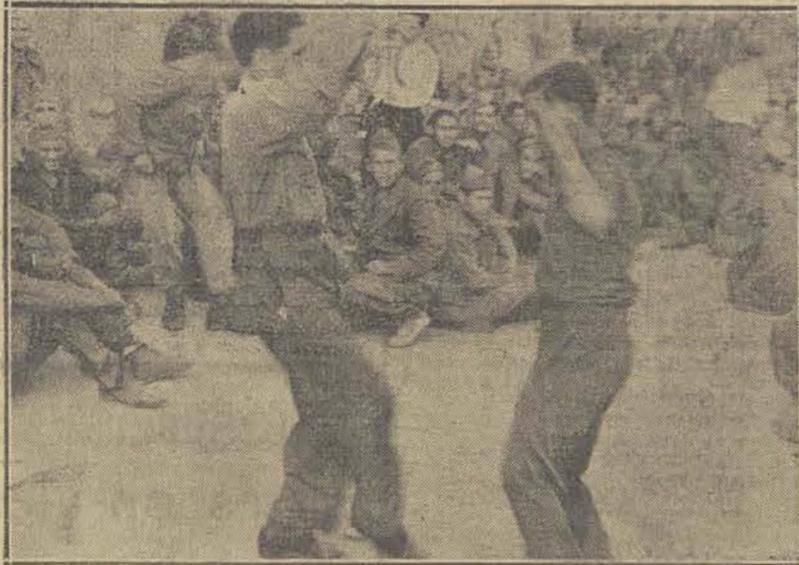
Los primeros en hacerlo lo han hecho con timidez, cohibidos, acaso por temores injustificados. Pero poco a poco se han ido cobrando confianza. Poco a poco el ambiente se ha caldeado y, al final, casi había que contenerlos para impedir que hablasen todos a la vez.

Y las palabras de todos han sido parecidas: entusiasmo, alegría de encontrarse entre nosotros donde, como prisioneros, reciben un trato mucho más humano que en el campo fascista. Los recuerdos de dos años transcurridos bajo la más odiosa opresión. Todos han sido zona fascista han tendido una sombra de terror, bien justificada, en ellos que saben por experiencia lo que es el fascismo.

testigos de algún crimen, de algún fusilamiento atroz, y muchos los referían apenados y otros enardecidos por la indignación.

Palabras sencillas las de los prisioneros. Palabras llenas de emoción que al referirse a la como un solo hombre y con el puño en alto,

oyeron con respeto el Himno nacional. Y los vivos a la República atronaban el espacio y los vivos al Ejército Popular se sucedían. Después se les ha facilitado lectura. En las filas facciosas se les tenía en la más completa ignorancia de cuanto pasaba. Por eso sus manos cogían con avidez los folletos y los periódicos, que se repartían con prodigalidad. Y el inmenso recinto se ha convertido de pronto en una enorme sala de lectura, llena de lectores que ansiaban pasar su vista sobre la página impresa.



Prisioneros bailando la jota



Prisioneros leyendo «EJERCITO POPULAR»

Y mientras tanto la música tocaba sin cesar piezas alegres, y también piezas clásicas, que acabaron de rebotar de alegría el ambiente. Y cuando llegó la jota, los aragoneses la balla-

ban y los gallegos les imitaron cuando llegó el turno a la muñeira, y todos, en fin, se sentían alegres de estar entre nosotros y en poder de la República.

NOTICIAS CONSEJO DE MINISTROS

Bajo la presidencia del doctor Negrín se reunió el Consejo de ministros.

Al salir los ministros, el de Instrucción pública, en ausencia del de Agricultura, facilitó a los periodistas allí congregados la siguiente nota oficiosa:

«El Presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional informó a sus compañeros de

Gobierno, como de costumbre de las últimas noticias acerca de la situación militar.

El ministro de Estado dió cuenta al Consejo de diversos aspectos de la política internacional y a su propuesta se aprobó un severo plan de reformas en los servicios diplomáticos y consulares, que además de suponer un considerable ahorro de divisas, tiende a través de un reagrupamiento de puesto y funciones a aumentar la eficacia del rendimiento de la representación de España en el extranjero.

La mayor parte del Consejo estuvo dedicada al examen y aprobación de numerosos y diversos decretos de todos los Departamentos y a despachar gran cantidad de expedientes y asuntos de trámite.»

EL GENERAL MIAJA EN VALENCIA

Valencia. — El general Miaja visitó la Academia General de Ingenieros y Transmisiones, donde le esperaban formadas las fuerzas integradas por los alumnos y frente a ellos los nuevos oficiales de ingenieros y transmisiones, que han terminado recientemente sus estudios de capacitación.

El jefe del Grupo de Ejército revisó las fuerzas, que desfilaron brillantemente a continuación, y después de haber sido entregados los despachos a los nuevos oficiales, pasaron al comedor de la Academia, donde se sirvió un almuerzo.

El general Miaja que fué aclamado con entusiasmo, fué despedido con grandes muestras de cariño y admiración por el profesorado y alumnos de la escuela.

EXPERIENCIAS DE OTRAS GUERRAS

Ataque nocturno por sorpresa en la guerra de los Boers

LOS BOERS Y LA UNION SUDAFRICANA

La parte más meridional de Africa, llamada el Transvaal, estuvo hasta 1830 únicamente habitada por tribus salvajes. En esta fecha fueron llegando los colonos holandeses que huyeron del país de Natal, situado más al norte, para evitar la opresión de los ingleses. Estos holandeses fueron llamados «boers», que en holandés significa campesino.

La colonia se desarrolló prósperamente y su independencia fué reconocida por el Gobierno inglés en 1852. En 1877 intentaron los ingleses apoderarse de la colonia, pero los boers defendieron heroicamente su independencia y por esta vez triunfaron.

Pero en 1884 se descubrieron en el Transvaal importantes yacimientos de oro y la codicia del capitalismo inglés hizo que se volviera a reproducir la guerra, y esta vez consiguió Inglaterra sojuzgar la colonia.

Desde 1909 tiene la colonia, llamada UNION SUDAFRICANA, un régimen de Gobierno autónomo dentro del Imperio británico.

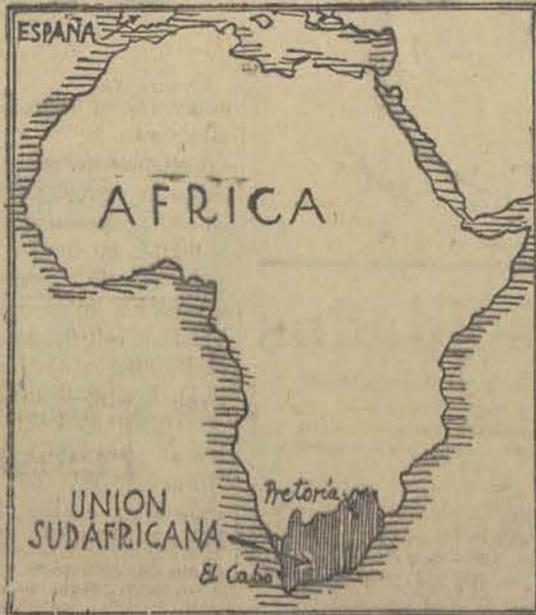
El relato que a continuación transcribimos corresponde a la segunda guerra de que hemos hablado.

EL EPISODIO DE SURPRISE-HILL EN LA GUERRA DE LOS BOERS

Esta noche hay, además de nosotros, otros dos pelotones de guardia; uno de ellos, bajo las ordenes de un cierto Tossel, antiguo funcionario de la policía, en su puesto al pie de la ladera de Surprise-Hill, y el otro bastante lejos de nosotros y a nuestra izquierda. En nuestra tienda no están presentes más que Samuel van Zijl, mi hermano y yo; todos los demás se han ido a por veres. Andando a oscuras, detrás de Isaac Malherbe, discutíamos el golpe de mano de la noche anterior, sobre la pieza de Lombard's Kop, y el como el pobre Samuel decía: «Espero que no nos tocará el turno tan pronto»; veréis como estaba bien cerca.

Al llegar al campamento acostumbrado, se destacan dos hombres hacia adelante, como de costumbre; los demás duermen. Mi turno de guardia es para la una de la madrugada. Me despierto hacia las doce y media; ya no tengo tiempo para volverme a dormir; me quedo sobre mi manta, mirando las estrellas.

Un momento después, al oír claramente el ruido amortiguado de una tropa en marcha hacia Surprise-Hill, me levanto y voy hacia los centinelas; les encuentro aguzando el oído hacia el mismo ruido y durante unos segundos, seguimos los tres este rumor; producido con toda certeza por hombres que escalan la colina. Al momento pensamos que el grupo de Tossel, asustado de algo, se está replegando sobre la posición de los artilleros. Pero de repente se desencadena un nutrido fuego desde las alturas de Surprise-Hill, acompañado de vivas, y entonces comprendemos que hay tropas inglesas junto al cañón. Mientras estamos sin saber



que hacer, siguiendo con la vista los numerosos relámpagos que salen de los fusiles, una larga y viva llama atraviesa la oscuridad; a continuación viene una terrible detonación; no hay duda, nuestro cañón ha saltado. Los dos centinelas y yo vamos corriendo hacia nuestro destacamento que, desde luego, está todo en pie. Entonces se ve lo que vale nuestro jefe, Isaac Malherbe; sin titubear un segundo, camina directo hacia el peligro, guiándose por las aclamaciones de los ingleses y la fusilería; tiene la intención de alcanzar el grupo de Tossel si lo podemos encontrar e impedir que el destacamento inglés vuelva a Ladysmith, o por lo menos, hacer que se retrase, para que el mando de Pretoria tenga tiempo de llegar y destruirlo o de hacerlo prisionero.

Pero, luego lo supimos, el grupo de Tossel se replegó cuando oyó que los ingleses se aproximaban; no sólo les dejó el campo libre, sino que ni siquiera disparó un tiro para avisar allá arriba a los desgraciados artilleros; éstos fueron sorprendidos y muertos a bayonetas. Nuestro Mando estuvo toda la noche, arma al brazo, pero su jefe Zeederberg no quiso correr el riesgo de la confusión que, en efecto, podría producirse con gran facilidad si se metía con una noche tan negra, en una situación desconocida.

Quedamos, pues, solamente doce, abandonados a nuestro destino. Al acercarnos nos damos cuenta, por el ruido, de que el grueso de los asaltantes está aún en lo alto de la colina. Pero han dejado, para asegurar su línea de retirada, un cordón de puestos en las faldas del monte y no tardamos en caer ante uno de ellos. A algunos pasos, tanto Isaac Malherbe como yo, damos el grito de: «alto, quién vive!» Disparamos un tiro cada uno y corremos hacia delante; encontramos un soldado muerto (al día siguiente comprobé por sus insignias que se trataba de un sub-oficial); el resto del puesto había desaparecido en la oscuridad.

Avanzamos con precaución y topamos con otro puesto más fuerte; nos descubren a algunos pasos de distancia y abren fuego violento sobre nosotros; nos protegimos en el lecho de un arroyo en seco que rodea la falda de Surprise-Hill; desde este punto abrimos el fuego hasta que el puesto abandona la partida; empezamos entonces a deslizarnos, siguiendo el arroyo, buscando un punto propicio para detener las tropas que bajaran de la colina. Mientras hacíamos esto, un soldado inglés, que estaba tumbado sobre la hierba en un alto sobre el arroyo, tira sobre nosotros a bocajarro. Mi camarada de tienda, Samuel van Zijl, iba delante de mí y yo apoyaba mi mano sobre su hombro, para sostenerme en este camino molesto.

(Continuará)



Cómo se debe atacar

(Diálogos militares)

Por José

—Más corto y ceñido — interrumpe el sargento «Peque» al compañero al que le ha pedido una explicación.
—Como los «gitanos» maestros — susurra el andaluz.
—Te pierdes en divagaciones. Yo he dicho, explicando cómo ataca la infantería — bajo la protección del fuego de la artillería — una posición fortificada enemiga, que los proyectiles que están en las alambradas rompen con sus fragmentos los postes y cortan los alambres.
—Sabes tú lo que son fragmentos? — murmura por lo bajo el andaluz al maño.
—Te importa a «tú» mucho?
—Mucho, porque eres mi compañero y quiero ilustrarte.
—No me hace falta. Sé lo que son.
—A lo mejor presumes y luego te lo pregunta el sargento y sales por peteneras.
—No salgo ni por peteneras ni por jotas. Un fragmento eres tú.
—¿Yo?
—Tú, cuando te dicen qué «pedazo» de ani-

—El único que piensa es el «nuevo».
—Yo no soy «nuevo» — protesta airado Adrián.
—Ya decía yo...
—¿Qué decías tú?
—Eso, lo que tú has dicho... Y que tú eres el único que piensa.
—Sí, señor, pienso en el reventón que hubieras «dao» si llegas a nacer mudo.
—Pero como no lo es — sonríe el «Peque» —, nos podía decir cómo puede realizarse, también, la ayuda de la artillería en el combate a corta distancia.
—Sí, mi sargento; podía decirlo y lo diría si la expresión me acompañara; pero usted ya sabe que no pronuncio bien y que las palabras se me enredan.
—¿Nada más que las palabras?
—«Ná» más, porque la idea la tengo aquí. Yo sé que es «argo» de ir concentrando en una «concentración» los fuegos de la artillería en los centros de resistencia descubiertos al enemigo... Primero aquí, luego allá, más tarde a aquí, luego a éste...



la misión encomendada o por orden especial del comandante de la sección.
—¿Si la infantería atacante se detiene por un intenso fuego de artillería o de ametralladoras del enemigo, qué procedimiento tiene que adoptar?
—Continuará el ataque asegurando su éxito mediante el fuego de ametralladoras de pie y de mano. También en este caso el deber primordial de los pelotones atacantes será el de seguir avanzando para llegar lo más rápidamente posible hasta el enemigo.
—Bravo, muchacho. A eso está obligado el buen combatiente; a eso, y a saber que en el ataque y en la ofensiva no se designan pelotones directivos en la sección, ni secciones en las compañías. En el combate se debe guiar uno por los más bravos y más fuertes; por aquellos que con más soltura se desenvuelven en la lucha. Se debe guiar por los que más rápida-

mente y con mayor éxito se aproximan al enemigo. Recordad esto; recordadlo, maño, y procura ocupar en el pelotón el papel de guía. Tú has de ser un buen atacante...
—Sí, mi sargento — dice con sorna el andaluz —. Si a los hombres se les conoce en las horas de comer, ése es un atacante de primera.
—Oya, tú... — se vuelve Adrián.
—Déjale — interviene Quico —. Es una gracia suya.
—Pues a mí no me la hace.
—Porque tú — añade el andaluz, zumbón —, no sabes «mundología»...
—¿Y eso qué es?
—«Mundología» es... «la vida en el mundo», como biografía es la vida de un hombre...
—Ya. Y topografía, la vida de un topo...
—Has «estao» bueno; chócala. Y ya no te llamo «nuevo», porque ese golpe es de veterano...
—Pues te advierto que tengo otros que son más contundentes...



mal; qué «pedazo» de bestia; qué «cacho» de bruto.
—¿Y si te lo dicen a tí?
—Entonces el fragmento es el que lo diga.
—¿El que lo diga?
—Sí, porque le doy una «mangá» que lo hago «chisco».
—Si los proyectiles estallan en la trinchera enemiga, o al lado de ella — continúa el sargento — los fragmentos atacan a una parte de sus defensores y ensordecen a los demás y les obligan a buscar protección en el fondo de aquella, lo que hace que se vean obligados a suspender el fuego contra nuestra infantería.
—Y nosotros avanzamos.
—Eso es. Ahora tú, Peláez; dime qué ocurre al disparar nuestra artillería.
—Pues... los proyectiles que estallan sobre el punto más avanzado de la zona defensiva enemiga abren paso en las alambradas, causan grandes bajas en las tropas que las defienden

—Después al Oeste, al Norte y al Sur — se burla por lo bajo Peláez.
—Tienes razón — interviene el sargento —; se te enredan las palabras de un modo, cuando quieres, que no hay quien te entienda. Pero tienes una idea...
—Sí, mi sargento.
—Algo es algo... — se burla González.
—Más vale algo que «ná», como tú...
—La ayuda de la artillería — aclara el «Peque» — se realiza en el combate a corta distancia mediante la concentración sucesiva del fuego sobre los centros de resistencia descubiertos al enemigo; contra las alambradas, contra los lugares donde están emplazadas las ametralladoras y cañones antitanques y reservas... En fin, contra todo lugar de resistencia.
—Lo que yo he dicho...
—Muy mal...
—Esta forma de fuego — prosigue el sargento — exige que la infantería preste ayuda a los artilleros, vigilando al enemigo para descubrir su dislocación; para buscar, principalmente, los emplazamientos de sus cañones antitanques, ametralladoras y observadores de artillería. ¿Y sabéis a qué están obligados los tiradores al atacar al enemigo bajo la protección del fuego de su propia artillería?
—Yo creo — insinúa el andaluz mirando a Adrián — que debía contestar «argo» el «nuevo», que siempre está con los libros en la mano.
—Te he dicho que no soy «nuevo».
—Ya lo sé, hombre; pero disimula...
—Veamos — se dirige el «Peque» al maño —, si me sabes decir a qué están obligados.
—Sí, mi sargento. Al ocupar la posición de partida para el ataque, se está obligado a salvar lo más rápidamente posible la zona de fuego de la artillería contraria; es decir, a situarse a una distancia no mayor de 150 metros de las trincheras enemigas. Para protegerse de los fragmentos o esquirlas de los proyectiles de la artillería propia, que tira contra las trincheras enemigas, está obligado a buscar el abrigo de los anhubos hechos por los proyectiles, de las zanjas, vaguadas y trincheras-grietas que excavaron los contrarios.
—Esa es una obligación de sentido común... — murmura el andaluz.
—Pero hay que explicarla — le contesta el maño —, porque hay quien no tiene sentido.
—Sí, mi sargento. Se ha de considerar como señal de ataque el momento en que la artillería propia traslada su fuego desde el punto más avanzado de la defensa enemiga hacia el fondo de ésta. Y a esa señal, o, mejor dicho, en ese momento, el atacante está obligado a emprender la carrera dirigiéndose a los lugares donde las alambradas quedaron más deshechas, para llegar lo antes posible a las trincheras que le indicó con anterioridad el comandante de la sección.
—¿Y si no le indicó ninguna?
—Se avanza lo mismo.
—Bien contestado; se avanza lo mismo — dice el sargento —. ¿Y qué hace si el fuego de artillería o ametralladoras de los contrarios cae sobre el atacante?
—Pues... se acelera la carrera para llegar más pronto a la trinchera enemiga, se la cubre con granadas de mano y se acaba con sus defensores a bayonetas.
—Eso es, maño; se acelera la carrera. La rapidez de ésta hacia las trincheras enemigas proporciona una doble ventaja. Primero, el enemigo que en ellas se encuentra, no tiene tiempo de darse cuenta de la situación y de abrir el fuego; y, segundo, los tiradores atacantes, a medida que se acercan al contrario, se libran más del fuego de la artillería de éste. ¿No está obligado a más?
—Sí, mi sargento. Está obligado a saber que el ataque no cesa sino cuando se ha cumplido



y obligan a éstas a debilitar y, a veces, a suspender por completo su fuego.
—¿Y si las piezas de artillería que lanzan sus proyectiles levantan su puntería?
—Si levantan...
—Levántate tú, González.
—¿Crees que soy una pieza de artillería?
—De artillería, no; pero pieza, lo eres.
—Déjame en paz.
—Vamos, González — interviene el sargento —, demuéstrales que me has escuchado.
—Si las piezas levantan su puntería...
—Cómo te has levantado tú...
—Con mayor rapidez...
—Si levantan — prosigue González, después de lanzar una mirada a los compañeros que bromean —, la explosión de los proyectiles irá adelantándose hacia el fondo enemigo y resultará como una ola móvil de fuego que, iniciada en el punto más avanzado de la zona defensiva contraria, sigue hacia adentro de ella, obligando a las fuerzas enemigas restantes, como ha obligado a las que defendían las alambradas, a suspender el fuego y a buscar abrigo en el fondo de las trincheras.
—Perfectamente.
—¿Qué creáis vosotros? — se vuelve burlón a sus camaradas —. ¿Que no lo sabíais? Pues sé eso y sé que, con suficiente número de piezas, la artillería puede crear un fuego tan poderoso que permita a la infantería atacante avanzar a razón de tres y hasta de cuatro kilómetros por hora, sin ayuda de su propio fuego y casi sin bajas.
—Exacto — afirma el sargento —. Puede avanzar como has dicho, en pos del fuego de su artillería, porque ésta imposibilita al contrario para hacer uso de sus ametralladoras y fusiles.
—Es que éstos pensaban...
—Estos — interviene zumbón el andaluz — no piensan nada.
—Oye, tú, barullero...

CHINA LUCHA VICTORIOSAMENTE

Quince aviones japoneses derribados

Hankou. — El día 31 de mayo la aviación china obtuvo una brillante victoria. 18 aviones de bombardeo, acompañados por 36 cazas intentaron efectuar un «raid» sobre Hankou. Durante el vuelo los aviones japoneses se encontraron con los aviones chinos, librándose entre ellos un combate a gran altura. Doce cazas fueron derribados y el resto, así como los aparatos de bombardeo, emprendieron la fuga. Durante su persecución en la región de Uken, a 25 kilómetros al este de Tsinkiang, al norte de la provincia de Kiangsi, los aviones de caza chinos abatieron tres aviones lanzabombas.

La aviación china perdió en el combate dos aviones de caza. Los pilotos se lanzaron en paracaídas y los aviones japoneses no lograron arrojar ninguna bomba.

Hankou. — Las tropas chinas continúan desarrollando operaciones afortunadas en la parte del noroeste de la provincia de Henang hacia el este de Kaifeng.
La 14 División japonesa de Doikara continúa cercada por los chinos. Se confirman oficialmente las noticias de la ocupación de la ciudad de Minchun por las tropas chinas, en la parte noroeste de la provincia de Anhwei.
Se libran grandes batallas en la parte occidental de la provincia de Shansi, alrededor de Lichi, y en Tehunliang, hacia el sureste de Lichi. En la parte suroeste de la provincia los chinos han recuperado Hangiancheng.

Ejércitos extranjeros

Londres. — Ha sido hecha pública la demanda de créditos suplementarios para la Marina, que se elevan a 2.410.500 libras esterlinas, destinadas a la construcción de 39 unidades, entre ellas dos buques de gran porte, 7 cruceros, 3 submarinos, 1 portaaviones, etc.

Estocolmo. — Ha sido aprobado el proyecto de créditos suplementarios, que se eleva a setenta millones de coronas, destinados a reforzar la defensa por medio de la compra de aviones, antiáereos y demás material de guerra.

LA POTENCIA DEL EJÉRCITO CHECOESLOVACO

EFFECTIVOS:
200.000 hombres en tiempo de paz.
700.000 hombres en tiempo de guerra.

COMPOSICION:
17 Divisiones (Agrupadas en 7 Cuerpos de Ejército).
4 Divisiones de Caballería.
12 Batallones de frontera.
3 Regimientos de carros de combate.
4 Regimientos de Artillería antiáerea.
11 Regimientos de Artillería de la reserva general.

AVIACION:
6 Escuadras.
4 Fábricas de aviones y 5 fábricas de motores.

INSTRUCTORES:
Durante los años 1919 a 1924, la misión militar francesa ha tomado parte en la organización del Ejército guerra el mariscal Foch designó al general Faucher, jefe de la misión francesa.

Los evadidos de San Cristóbal resisten en los montes

Bayona. — Los fugitivos del fuerte de San Cristóbal continúan resistiendo en los montes. Ha habido varios encuentros y el ruido de la fusilería se ha oído desde el territorio francés.
Los fugitivos infligen a las fuerzas que les persiguen pérdidas sensibles. En el curso de un encuentro violento, los perseguidores han tenido 30 bajas entre muertos y heridos.
Soldados heridos se presentan todos los días

en las poblaciones próximas. En Burguete, dos de ellos murieron a consecuencia de sus heridas. Hay otros cinco en el pueblecito de Zorruain, muy próximos a la frontera.
Los sublevados se organizan lo mejor que pueden en los lugares donde se han atrinchado solidamente. Disponen de buen número de ovejas, y en las aldeas próximas están provistos de un verdadero «stock» de butiro.



RESPUESTAS del Sargento PINA

Camarada Sargento PINA: Pertenezco a una de las unidades que han intervenido estos días en las operaciones del Segre (no digo a cual) y mientras atacábamos estaba pensando en la consigna de «resistir es vencer» que todos conocemos. Entonces pensaba, ¿si resistir es vencer, por qué hay que atacar? Aclárame esta cuestión, porque ya estoy hecho un llo. Espero pronto tu contestación. Saludos antifascistas de **MANUEL GARCIA RECIO.**

«Camarada Manuel García Recio: En primer lugar tienes que comprender que las consignas no son frases para que se repitan de memoria toda la vida, las consignas, por el contrario, resumen en pocas palabras la línea de conducta que todos tenemos que seguir «en una situación determinada»; pero cambia la situación y necesariamente tiene que cambiar la consigna.

Te voy a recordar un poco las cosas. Cuando el presidente Negrín lanzó la consigna de «resistir es vencer», había ya empezado la ofensiva facciosa del frente de Aragón. Esta ofensiva en la que a Franco habían prestado sus amos, Hitler y Mussolini,

ni, un imponente material de guerra, con el objeto de liquidar rápidamente la situación, nos obligó a una retirada grande, comparable a la que tuvo que realizar el ejército francés en 1914. En aquel momento, resistir era vencer, porque lo primero que había que hacer era detener la marcha del invasor de nuestra patria.

Pero la situación ha cambiado; ya el frente Este es un sólido bloque (y tu que estás allí lo sabes bien); ya los avances que hace el invasor en el frente de Levante son lentísimos, no se parecen en nada a los de la ofensiva de Aragón.

¿Por qué ha sido esto? ¿por qué ha cambiado la situación? Porque la consigna de «resistir es vencer» no era una frase, era una norma de conducta que el valeroso Ejército de la República ha puesto en práctica enérgicamente.

Tenemos por lo tanto otra situación. Pero las guerras se ganan en el campo de batalla, venciendo al enemigo y para vencerle hay que atacarle.

Por eso ahora la consigna es: «resistir es vencer, pero atacar es vencer más pronto». Y cada uno, desde su puesto, debe tener ahora la idea fija de capacitarse, instruirse y ejercitarse, para atacar, para vencer más pronto.

Espero que mi contestación está clara. Ya sabes, pues, la consigna.

Te saluda, Sargento PINA.»

El Sargento PINA

Pregunta a los comisarios políticos de compañía:

¿Qué trabajo hacéis para organizaor la recuperación?

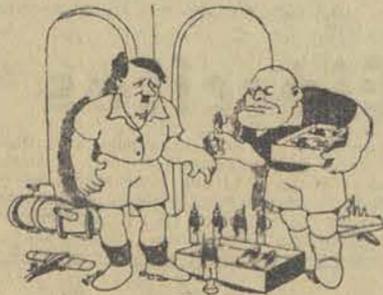
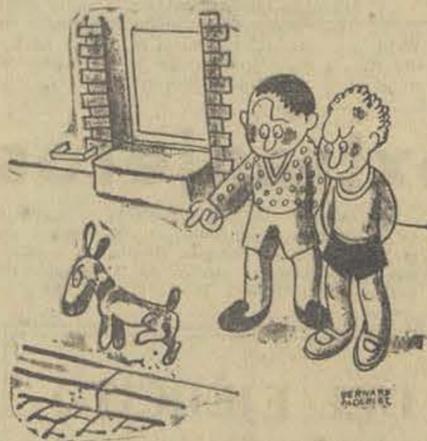
¿Qué materiales os preocupa preferentemente que no se pierdan?

Y a los cabos y sargentos:

¿Hacéis algo por organizar la recuperación por parte de vuestros soldados?

Y el sargento Pina, termina:

Espero recibir respuestas sobre este tema y discutir con mis camaradas sargentos y con los delegados de compañía la forma más eficaz para no derrochar, ni por valor de un céntimo, en nuestro ejército.



MIRIAN HOPKINS

La gran artista cinematográfica, amiga del pueblo español



INDIGNACION EN TODO EL MUNDO POR LOS SALVAJES BOMBARDEOS FASCISTAS

Londres. — El embajador francés, Corbin, se entrevistó anoche en el Foreign Office con Vausittart y con el subsecretario Cadogan. Esta entrevista ha estado consagrada a la cuestión española.

Los embajadores de Alemania y de Italia han sido recibidos en el Foreign Office, y se anuncia que el Gobierno inglés les ha hecho comprender la necesidad de poner término definitivamente a los bombardeos de las poblaciones civiles en España.

Bruselas. — El ministro de Relaciones Exteriores, señor Spaak, ha declarado esta tarde en la Cámara que el Gobierno está dispuesto a asociarse a la nueva gestión franco-británica encaminada a evitar la repetición de los bombardeos aéreos contra las ciudades abiertas españolas.

EL PUEBLO INGLES A NUESTRO LADO

Londres. — La Federación de construcciones mecánicas, que puede considerarse como la organización llave de la industria del armamento, acaba de dar al Gobierno nacional británico uno de los mayores golpes que ésta haya reci-

bido. Ha negado su concurso al Gobierno, en tanto éste niegue armas a España y sabotee la seguridad colectiva. Los delegados han votado la resolución siguiente:

«El Comité Nacional se niega a colaborar con el Gobierno nacional filofascista en tanto que éste rechace una alianza con las Potencias democráticas amigas de la paz, y en tanto no acceda a la petición de armas del Gobierno republicano español, y se niega a participar en el reforzamiento de la Sociedad de Naciones y de la seguridad colectiva.»

EL COMITE DE NO INTERVENCION SE REUNE

Londres. — El Subcomité de no intervención se ha reunido bajo la presidencia de lord Plymouth, en el Foreign Office.

Las deliberaciones han quedado aplazadas hasta el día 10, en que se aprobará definitivamente la resolución relativa al nombramiento de las comisiones internacionales y al restablecimiento del control.

En la reunión, el delegado de la U. R. S. S. aceptó la división de los combatientes extranjeros en cuatro categorías y el restablecimiento del control terrestre, manteniendo la reserva sobre el control naval.

El delegado soviético entiende que el control naval eficaz no puede conseguirse más que con la presencia de observadores internacionales en los puertos españoles donde sea posible el desembarco de tropas o material de guerra.

NOSOTROS LOS VAMOS RETIRANDO

Roma. — Todos los periódicos fascistas publican el comunicado oficial con el número total de las bajas italianas en España a partir de la toma de Málaga. Ascenden estas bajas, según dicho comunicado, a 9.541. Los periódicos lo comentan, y algunos, como «La Gazzeta», destacan que los legionarios caídos al lado de los españoles afirman con su sangre una solidaridad que continuará después de la guerra.»

Zurich. — Desde hace algunas semanas se nota en la Prensa nazi la publicación frecuente de esquelas de pilotos alemanes caídos en el ejercicio de su misión. Estas esquelas se publican una semana después de la muerte de los pilotos. El «Völkischer Beobachter», del 23 de mayo, anunció la muerte del teniente aviador Dieter von Welher. La «Frankfurter Zeitung», del 1 de junio, anuncia la muerte del piloto Ulli Burkhardt. Según las esquelas, estos dos pilotos murieron el 24 de mayo, es decir, el día en que la aviación de la República española derribó 18 aviones enemigos.

MEJICO APLASTA LA SEDICION FASCISTA

Méjico. — Los servidores del general Cedillo —un cocinero, una taquígrafa, dos radiotelegrafistas, dos finetes— se rindieron a las tropas federales.

Se añade que el general, cuya salud es deplorable, se ve obligado a esconderse cada noche en una granja distinta de entre las pertenecientes a sus amigos más íntimos.

El ministro de Defensa Nacional ha declarado que permanecerá en San Luis hasta que haya conseguido la pacificación total del país y la captura o rendición de Cedillo.

INGLATERRA SUSPENDE LAS RELACIONES ECONOMICAS CON ALEMANIA

Londres. — Las negociaciones económicas entre Inglaterra y Alemania han sido suspendidas frente a la actitud alemana, que después de la invasión de Austria se adueñó de las reservas de oro del Banco Nacional Austriaco, cerca de diez mil millones, negándose, en cambio, a reconocer la deuda exterior austriaca.

Los Estados Unidos han amenazado con cerrar los mercados norteamericanos a toda clase de importaciones de origen alemán.

Inglaterra, a pesar de la buena disposición del actual Gabinete hacia Alemania, ha decidido también suspender sus negociaciones económicas.

La Prensa financiera inglesa manifiesta su malhumor respecto a la actitud de Berlín.

NUESTRA «GLORIOSA» SERA LA QUE SIEMPRE VENCERA



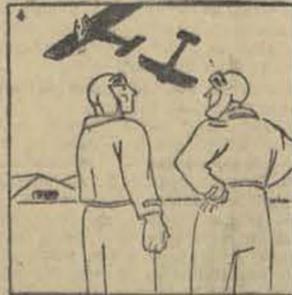
1. — Vienen con satisfacción al arma de aviación.



2. — Ingresan en los talleres los hombres y las mujeres.



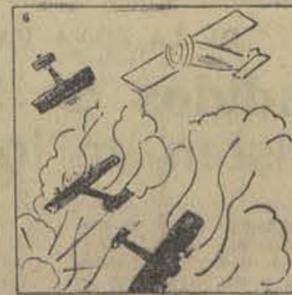
3. — Los expertos montadores serán siempre los mejores.



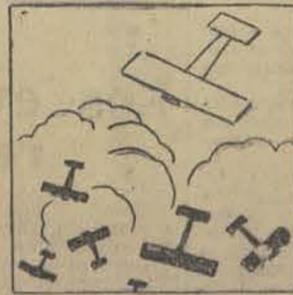
4. — Y nuestros pilotos son los mejores sin pasión.



5. — Así, con nuestra gloriosa, marcha siempre bien la cosa.



6. — Y les dan dos y cachelo nuestros chatos en el cielo.



7. — Al avión republicano tienen miedo sobrehumano



8. — Así nos darán la gloria las alas de la victoria.